

Quién mueve los hilos de la muerte en C. A.?

Por DON JACINTO

Ya lo dijo este periódico: no es por casualidad, ni por humorada, que el señor Ulate se ha convertido en propagandista de la unión de Centro América.

Los discursos de Ulate sobre este tema parecen sincronizados, no sólo por cierto movimiento de los sátrapas del Caribe, sino también con actividades ostensibles del Departamento de Estado.

El imperialismo yanqui parece interesado en hacer de Centro América una sola república gobernada por un títere suyo. Para entender esto mejor, recordemos rápidamente algunos pasajes de la historia centroamericana.

En el año 1857 el Gobierno de los Estados Unidos le ofreció a don Juan Rafael Mora —quien acababa de ser tumbado de la Presidencia de Costa Rica por un golpe reaccionario— convertirlo en dictador de Centro América. Don Juan Rafael rechazó la proposición, porque ella implicaba la aceptación de condiciones lesivas para la independencia del Istmo. El ex-Presidente Mora tuvo entonces que dejar los Estados Unidos —donde estaba exilado— para buscar refugio en El Salvador.

En el año 1905, el Gobierno de los Estados Unidos hizo a José Santos Zelaya, Presidente de Nicaragua, una proposición semejante a la que había hecho a Mora. Zelaya también la rechazó. Entonces los Estados Unidos tumbaron a Zelaya del poder y lo obligaron a refugiarse en México, donde murió. Como resultado de esta maniobra los Estados Unidos terminaron consiguiendo el famoso tratado Bryan-Chamorro que es vergüenza y ludibrio de Centro América.

La Corte de Justicia centroamericana —que entonces funcionaba— y el estallido de la primera guerra mundial, obligaron a los Estados Unidos a aplazar la ejecución del tratado Bryan-Chamorro. Había que vencer, especialmente, la resistencia de Costa Rica, El Salvador y Honduras a aceptar las consecuencias de dicho tratado.

En el año de 1943, con el pretexto de la amenaza de Hitler, los Estados Unidos volvieron a la carga. Entraron en negociaciones secretas con Costa Rica, El Salvador y Honduras, negociaciones que pretendían el cambio de fronteras en Centro América a fin de poder construir el canal de Nicaragua con salida a la bahía de Fonseca. El Salvador tendría que ceder la tercera parte de su territorio; Honduras debería dar parte de su suelo a El Salvador; y Costa Rica tendría que dejarse ocupar totalmente por haberse convertido en "zona de defensa canalera".

El Partido Vanguardia Popular, enterado por el propio Embajador americano de lo que se tramaba, hizo oposición a la maniobra y encontró apoyo para su tesis en el Presidente Calderón Guardia. El Salvador y Honduras también hicieron resistencia. Sólo Somoza se sometió sin protestar.

El Partido Vanguardia Popular pagó su "osadía" con la persecución y la ilegalidad. A Calderón Guardia se le canceló, en lo que de Washington depende, la posibilidad de volver a a Presidencia. Y el Departamento de Estado se vió en la necesidad de abandonar el propósito de obtener tratados independientes con cada país de Centro América. Retornó al viejo plan de unir a las cinco repúblicas bajo un Gobierno controlado por él.

Un alto personaje del Departamento de Estado visitó Guatemala y conversó con Arana, Toriello y Arbenz para proponerles la Presidencia de Centro América para Guatemala a cambio de la colaboración del Ejército de este país. Arbenz rechazó, pero Arana aceptó y desde ese momento fué el candidato de los Estados Unidos a la Presidencia de la nueva República. Viente golpes de Estado intentó Arana en su país en apoyo del Gobierno yanqui. En el último de esos intentos perdió la vida.

Fué entonces que los Estados Unidos buscaron y encontraron otro títere: Castillo Armas. Ya es Castillo Armas Presidente de Guatemala. Ahora se prepara el escenario para convertirlo en Presidente de Centro América. Ulate es uno de los supremos sacerdotes y ya cantó su primera misa.

Parece iniciarse ahora en Centro América un período de guerras y de golpes de Estado. Detrás de todos estos acontecimientos está la mano del Tío Sam. El Departamento de Estado necesita revolver las aguas de Centro América para poder aprovecharlas mejor.

Nos resta ahora explicar lo siguiente:

El alto mando militar de los Estados Unidos considera, que Centro América es la llave de los grandes océanos Atlántico y Pacífico, por su posición dominante dentro del Mar Caribe. De aquí sacan en conclusión, que Centro América debe ser totalmente controlada por el Ejército yanqui. Hay el propósito de construir el Canal de Nicaragua, partiendo de la boca del río San Juan y terminando en la bahía de Fonseca. De esta bahía quieren hacer su base naval más importante del Pacífico. Y todo esto cobra mayor actualidad que nunca ya dentro de los planes de dominación mundial del imperialismo yanqui.

Catastróficamente va progresando la crisis

El Gobierno norteamericano ha adoptado medidas de emergencia tendientes a reanimar la azotada economía del país. Dos de esas medidas son de especial trascendencia. La primera consiste en una abolición de im-

puestos a los superbeneicios de las corporaciones, con la cual se logró que las inversiones de capital aumentaran artificialmente. La segunda consiste en una reducción de impuestos para los ingresos de las capas pu-

dientes, con la cual se le dió un estímulo poderoso a la adquisición, por esas capas, de artículos de largo uso.

En esa forma la política imperialista ha experimentado un

(—Pasa a la Pág 6—)